



Dañinos sindicatos

Política Nacional, 26/09/2011



Las izquierdas pretenden sumarse al frente radical; un frente radical donde confluyen los mal llamados indignados (dígase "indignantes"), radicales del nacionalismo pedigüeño e izquierda 'hundida'.

Esta vez no lo debemos consentir. Hasta ahora, los sindicatos de clase han abusado de la población; se han despreocupado de la crisis que sufren los trabajadores; han abusado del cobro del FOGASA menospreciando al ciudadano que perdía el empleo; han pisoteado el Estado del bienestar y rebajado la política social del Gobierno radical socialista. Y lo han hecho por egoísmo, insensatez, exceso de mediocridad y mala fe. Por eso esta vez no vamos a consentir que se salgan con la suya. Ya no hay duda que el sindicalismo de clase es un dañino y desconcertante mal.

Estamos hartos de movimientos radicales del estilo del Sindicalismo Vertical Unificado, del movimiento 'perroflauta' o de los comunistas del 'Niño Jesús'. Eso de ocupar la calle se ha acabado. Si el Gobierno no sabe aplicar la ley ni la Justicia sabe estar en su sitio, la ciudadanía debe tomar la iniciativa porque sobran uno y otra. España aún tiene pendiente la revolución social y nunca es tarde para iniciarla con todas consecuencias, pero prescindiendo de movimientos radicales de izquierda, cuyo despendolamiento no es más que el afán de dañar a quien se sacrifica y contribuye a la mejora social.

Nunca la izquierda había hecho tanto daño social y económico a los propios ciudadanos y a la sociedad. ¿Acaso existe mayor pérdida social que la pérdida de empleo por la ineficacia sindical y gubernamental? Pues eso es la izquierda: el artifice del gasto desproporcionado, desorbitado, desequilibrado, innecesario y analfabeto, frente a las equilibradas políticas económicas del liberalismo. Ahí tienen las políticas de izquierdas aplicadas por el 'zapaterismo' más vulgar. Por eso las izquierdas pretenden sumarse al frente radical; un frente radical donde confluyen los mal llamados indignados (dígase "indignantes"), radicales del nacionalismo pedigüeño e izquierda 'hundida'. ¿Alguien conoce mayor horrerada con aspiración política? Va a ser verdad lo que decía Bradbury respecto a que la izquierda "es una imposibilidad en un universo imposible".

La mediocridad sindical en la que han incurrido siempre los sindicatos de clase se vuelve a poner de manifiesto en su propia opinión respecto a las futuras movilizaciones: "no se tiene en cuenta a los ciudadanos a la hora de decidir". Como si ellos hubieran mirado por el individuo y las familias a la hora de aceptar cierre de empresas a cambio de dinero del FOGASA y prebendas para familiares y amigos. ¡Hay que ser mafiosos para decir eso, cuando los propios sindicatos de clase ignoran permanentemente la dignidad del ciudadano y del trabajador! Incluso se arrojan una representación de trabajadores que no llega ni siquiera al 2%. ¡Sinvergüenzas, parásitos, verduleros,...! ¡Cuánta mafia escondida tras la dignidad del abandonado trabajador!

[Jesús Salamanca Alonso](#)